

El gabinete de Zedillo: ¿continuidad, cambios o revolución?

RODERIC AI CAMP

Resumen ejecutivo

El gabinete del nuevo presidente de México, Ernesto Zedillo Ponce de León, marca una desviación respecto a la administración de Carlos Salinas de Gortari e indica algunos patrones posibles respecto a la futura dirección y el tono de la nueva administración. El nuevo gabinete continúa la tendencia general manifiesta desde la administración de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) de una mayor prominencia de la élite burocrática nacional capacitada en economía, educada en el extranjero y con experiencia en agencias económicas (específicamente el Banco de México, Programación y Presupuesto y Hacienda). El gabinete está dominado por miembros de la generación de Salinas (nacida en los años 1950), omitiendo por segunda vez a la generación representada por de la Madrid, que nació en los años 1930. Zedillo ha respondido al pluralismo en la sociedad actual nombrando a tres mujeres en su gabinete, el número más alto en la historia política de México. Aún más significativo es que haya nombrado a un miembro de un partido de la oposición para un puesto clave. Fernando Antonio Lozano Gracia, miembro del Partido Acción Nacional (PAN) es el Procurador General, un puesto crítico para las reformas legales. Julia Carabias, antiguo miembro del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), miembro y activista de la izquierda, fue seleccionada como secretaria de Pesca y recibirá cada vez más responsabilidades en asuntos ecológicos. La influencia del antiguo secretario de Hacienda, Pedro Aspe, en la política económica sigue siendo fuerte aunque indirecta, con cuatro de sus subsecretarios en puestos clave en la nueva administración. El equipo económico de Zedillo es el más homogéneo de cualquier otra administración hasta ahora, mientras que su equipo político es un grupo diverso y más abierto.

Predicción de las políticas presidenciales: una advertencia metodológica

Cada seis años desde 1934, en México se ha investido a un nuevo Presidente y todos han desempeñado sus funciones el sexenio completo. Este nivel de consistencia (y en cierta medida de continuidad, porque todos los presidentes han sido del mismo partido) es la envidia de países con otros sistemas políticos. A pesar de todo, aunque los candidatos de Partido Revolucionario Institucional (PRI) han controlado sin cesar los tres poderes del gobierno, no ha habido continuidad en la filosofía del partido, que varía de acuerdo con los puntos de vista del Presidente.

La política mexicana está construida fundamentalmente con los bloques del presidencialismo y de los grupos políticos personales (camarillas), de los que el del presidente titular es el más influyente. Por lo tanto, para desarrollar una metodología precisa para predecir la filosofía de una administración, es necesario concentrarse en el presidente titular. Dada la abrumadora influencia ejercida por el presidente mexicano en turno, los discípulos políticos con éxito subordinarán sus propios puntos de vista a los de su mentor. Muchos de los que renuncian al gabinete presidencial lo hacen porque no comparten los puntos de vista del presidente sobre asuntos políticos. Estos casos son bastante claros. Lo que es más difícil afirmar es si los que permanecen en el gabinete son verdaderos creyentes o si simplemente eliminan sus propias creencias con la esperanza de mejorar sus oportunidades de recompensas políticas en el futuro, siendo la más importante de todas la de convertirse en el elegido del presidente para ser el próximo candidato al cargo, del partido.

Esta característica fundamental del modelo mexicano se menciona por dos razones. En primer lugar, parece que muchos observadores olvidan esta característica cuando hacen predicciones sobre nuevas presidencias, en especial cuando los puntos de vista de los colaboradores de un nuevo presidente parecen coincidir con los de la administración previa. En segundo lugar, dada la influencia y el poder extraordinarios ejercidos por el presidente personalmente, cualquier declaración sobre la filosofía de un régimen debe estar basada en el pensamiento de éste y no en el de sus colaboradores. Los miembros del gabinete que aspiran a la presidencia subordinan sus puntos de vista a los de su mentor presidencial; no obstante, con la misma facilidad pueden modificarlos cuando asumen el cargo¹ Este fue el caso de Luis Echeverría, quien como secretario de Gobernación del presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) era considerado de línea dura, al

estilo del jefe. Pero después de asumir la presidencia, emprendió una línea diferente, ideológica y políticamente, de la de su predecesor. Y también, aunque muchos analistas piensan que Carlos Salinas fue la persona decisiva para el neoliberalismo mexicano, construido sobre los principios de Miguel de la Madrid, su filosofía económica no asumió esa dirección sino hasta 1986, en plena batalla de un gabinete que en definitiva determinó a los corredores de primera fila presidenciales.

¿Qué influye a un presidente?

Hay una serie de elementos, tanto formales como informales, que pueden influir los puntos de vista de un presidente entrante. Dos de las variables más importantes que repercuten en la formación y en el proceso de socialización de los políticos nacionales mexicanos son su lugar de origen y, más importante aún, dónde se educaron. México sigue siendo un país de muchas regiones, y estas regiones, sobre todo en las extremidades de la República, tienen antiguas diferencias históricas y políticas con el centro. Zedillo es el primer presidente desde 1964 que creció fuera del Distrito Federal. Más de la mitad de los políticos mexicanos nacieron en el Distrito Federal y el 68 por ciento del gabinete de Zedillo nació y se educó en la capital. Por otra parte, Zedillo proviene del norte, una región cuyos distintivos antagonismos con la ciudad de México contribuyen a explicar la prominencia de los partidos políticos de oposición a lo largo de la frontera, como es el notable caso del Partido Acción Nacional (PAN)²

Zedillo creció en la importante ciudad fronteriza de Mexicali, en Baja California. Es el primer presidente mexicano que se educó en el entorno de la frontera norte en una época en que Baja California, como California después de la Segunda Guerra Mundial, vivió un rápido crecimiento económico y una corriente de inmigración procedente de todo México. En suma, Zedillo es el producto de unacultura híbrida mexicano-norteamericana, lo que Lester D. Langley ha llamado "MexAmérica". Es muy probable que, como presidente, las políticas de Zedillo estén influidas por su educación y su entorno, y que esto dé un tinte a sus actitudes hacia Estados Unidos y México.

El presidente Zedillo también difiere de políticos mexicanos más recientes, nueve de diez de los cuales son producto de una educación de clase media y de clase media alta, ya que él proviene de condiciones socioeconómicas modestas. Su padre y su madre tuvieron diferentes trabajos, incluida la venta de dulces en la calle, recepcionistas de boletos en un cine y contratación eléctrica. El propio Zedillo trabajó con sus padres en muchas de estas actividades y también contribuyó al ingreso de su familia como vendedor de periódicos. Vivió con su abuela en un barrio de clase obrera mientras terminaba su estudios de preparatoria en la ciudad de México. Zedillo es el primer presidente en muchas décadas que proviene de una familia con antecedentes tan modestos.

Estos orígenes socioeconómicos son importantes por varias razones. En primer lugar, el medio familiar es un determinante significativo de los valores personales. Las características típicas de las familias mexicanas de clase obrera pueden inclinar a Zedillo a ser más conservador que liberal. Por ejemplo, es probable que sea conservador en asuntos familiares; de hecho, durante la campaña presidencial dio indicios de una orientación de este tipo cuando habló sobre el papel que desempeñaba su esposa y del papel de una madre en el cuidado de los hijos. Por otra parte, dada su experiencia de primera mano con la pobreza, tal vez sea sensible a la mala distribución de la riqueza y a la posición económica precaria de muchos de los mexicanos de clase obrera, un tema que abordó con fuerza en su discurso de toma de posesión. Zedillo reveló cómo le habían afectado estas circunstancias en una anécdota que contó en la campaña, en la que recordó a un compañero de clase en la escuela primaria que comía de un jarrito roto.

Una tercera fuente de influencia es el entorno cultural. Los niños mexicanos son producto tanto de un liberalismo político laico del siglo XIX como de una cultura católica. Muchos presidentes mexicanos y políticos prominentes provenían de circunstancias familiares en las que las influencias liberales eran mucho más fuertes que las católicas. Pero Zedillo fue un católico practicante y no nominal en su juventud, llegando incluso a hacer de monaguillo en su parroquia. Por lo tanto, la religión ha contribuido más fuertemente a su formación personal que a la de otros presidentes recientes.

Una cuarta variable en la formación de los políticos mexicanos es la intelectual formal. En los últimos años, es cada vez más frecuente que los políticos mexicanos hayan pasado por dos conjuntos de experiencias académicas e intelectuales, nacionales y extranjeras. La mayoría de los políticos más jóvenes en el grupo de edad de Zedillo (recién cumplidos los 40 años) estudiaron secundaria y preparatoria en escuelas privadas de la ciudad de México, tanto católicas como laicas. Zedillo, por sus orígenes sociales modestos, es producto de la educación pública desde primaria hasta preparatoria. Esto es más típico de generaciones muy anteriores de políticos. En realidad, se podría argumentar que los orígenes sociales de Zedillo fueron reforzados a nivel de

educación a través de su experiencia en la escuela pública. Después de terminar la escuela secundaria, fue alumno del programa de Preparatoria del Instituto Politécnico Nacional (IPN), donde se graduó en economía en 1972³ Es importante acentuar que el IPN fue inaugurado a fines de los años treinta por el presidente Lázaro Cárdenas como una alternativa a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a la que los reformadores en su administración consideraban una institución elitista. En consecuencia, el IPN siempre atrajo a un grupo de estudiantes socialmente más modesto y transmitido una imagen populista comparada con la de la UNAM. Zedillo es el primer presidente que se graduó en el IPN y en su gabinete no hay nadie que se haya graduado en esta institución.

Por su historial académico es manifiesto que Zedillo es muy brillante, muy disciplinado y que podría haber seguido fácilmente una carrera académica. En México, la mayor parte de los programas profesionales de licenciatura son de cinco años, pero Zedillo terminó su licenciatura en economía en sólo tres años, con un promedio de calificaciones extraordinario. Su éxito como estudiante de licenciatura le dio la oportunidad de emprender estudios de posgrado. Como muchos de los principales miembros de su generación (incluido su propio gabinete), estudió en el extranjero, optando por asistir a la Universidad de Yale, en Estados Unidos, en la que había estudiado su primer mentor en economía en el sector público, Leopoldo Solís. La mayoría de los mexicanos que nacieron antes de 1950 y que estudiaron en el extranjero fueron a escuelas europeas, principalmente a instituciones de élite francesas e inglesas. La generación de Zedillo-Salinas marca un claro viraje hacia las universidades norteamericanas, en particular hacia las que poseen fuertes programas en economía.

Zedillo es miembro de un círculo académico influyente de figuras públicas con formación en macroeconomía al que se podría llamar la camarilla ITAM-Yale. Como parte de un movimiento general a principios de los años setenta, muchas futuras figuras públicas, sobre todo aquellas interesadas en la economía, empezaron a distanciarse de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, donde el propio Salinas obtuvo su licenciatura a fines de los años 60. Estos estudiantes buscaban programas de economía con un patrón más cercano a los de Estados Unidos, con más énfasis en las ideologías económicas neoliberales y en las prácticas metodológicas orientadas empírica y estadísticamente. Esta generación más joven escogió con mucha frecuencia el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), donde han estudiado o enseñado muchos economistas futuros del sector público en la Secretaría de Hacienda. El graduado más distinguido de este programa, y mentor crucial del equipo económico de Zedillo, fue el secretario de Hacienda de Salinas, Pedro Aspe, que como decano de la escuela de economía del ITAM, reclutó a los mejores y más brillantes para el servicio público.

Aunque el ITAM fue una influencia que contrarrestó la de la Escuela de Economía en la Universidad Nacional, esos estudiantes jóvenes también trataron de encontrar duplicados de sus programas en el extranjero, separándose de la economía más tradicional que se enseñaba en Cambridge o en la Sorbona. Leopoldo Solís, antiguo director del Consejo de Asesores de Economía de México y miembro vitalicio del selecto Colegio Nacional, y Miguel Mancera, una importante figura en la política pública y director general del Banco de México (banco de la reserva federal mexicana), ambos alentaron a esta generación de mexicanos a estudiar en su alma mater, la Universidad de Yale. En los últimos doce años, un grupo clave de secretarios y subsecretarios de Hacienda, Programación y Presupuesto, y el Banco de México han compartido esas raíces en Yale y el ITAM.⁴

Por último, la formación de Zedillo y su dirección intelectual ininterrumpida estará influida por los miembros de sus equipos económico y político, algunos de los cuales son viejos amigos y otros fueron reconocidos recientemente por los talentos con que contribuyeron a la carrera burocrática y política de Zedillo.

Los equipos de Zedillo

En México, los políticos son reclutados de un modo algo diferente a los de Estados Unidos. Muchos inicialmente establecen intereses y contactos de carrera con los partidos demócrata y republicano. En México, el PRI tiene poco que ver, si es que tiene que ver algo, con el reclutamiento político y la formación de grupos políticos o camarillas. Los agentes más importantes del reclutamiento político en México son el lugar de residencia, las escuelas a las que se ha asistido (desde la secundaria hasta toda la universidad), los programas de graduados que se han seguido en el extranjero y las carreras burocráticas nacionales. En el caso de Zedillo, por ejemplo, un asesor tras bambalinas, Antonio Meza Estrada, tiene vínculos de infancia con Zedillo; Jaime Serra Puche, su primer secretario de Hacienda, estudió en Yale con el presidente; y Guillermo Ortiz Martínez, el nuevo secretario de Hacienda, trabajó en el Banco de México y en la Secretaría de Programación y

Presupuesto con él. Zedillo también ha incorporado a su camarilla a varios individuos a partir de su breve experiencia como director de la campaña presidencial de Luis Donaldo Colosio y de la suya, como es el caso de su secretario privado, Liévano Sáenz.

El equipo económico

La formación de la camarilla de Zedillo y de su equipo económico se puede remontar a Leopoldo Solís, quien reclutó a Zedillo, aún estudiante de licenciatura, para que trabajara con él como investigador en economía en la Secretaría de la Presidencia (un precedente de la Secretaría de Programación y Presupuesto). Solís fue responsable del establecimiento de un grupo clave de jóvenes licenciados como discípulos suyos, incluidos Carlos Salinas, Jaime Serra Puche y Manuel Camacho. Zedillo era con mucho el más cercano a Solís personalmente, trasladándose con él al Banco de México, donde colaboraron en varios proyectos intelectuales, incluido un análisis incisivo, penetrante y franco de la deuda mexicana y de cómo resolver la crisis de la deuda.⁵ Durante aquellos años, Zedillo publicó varios trabajos, ensayos y capítulos de libros en los Estados Unidos.

Su otro mentor intelectual y político temprano, Francisco Gil Díaz, que estudió con Miguel Mancera y fue profesor de Pedro Aspe, también fue miembro del grupo original de Solís en la presidencia. Gil Díaz, que después fue subsecretario de Hacienda, fue instrumental en 1987 al poner a Zedillo en su principal cargo como subsecretario de Programación y Presupuesto con Pedro Aspe.

El equipo económico de Zedillo está compuesto por un grupo de economistas que combinan un fuerte compromiso con la filosofía económica neoliberal que dominó la administración de Salinas, aunque acentúan más el concepto de un Estado fuerte, eficiente y más pequeño que pueda actuar como abogado del mexicano común, distribuyendo más efectivamente los frutos del crecimiento económico y de la inversión de capital. Esta orientación, modificada de la economía ortodoxa neoliberal, se enfatiza entre aquellos individuos que formaron parte del grupo de Pedro Aspe y que han asumido mayores responsabilidades con Zedillo.⁶

Los hacedores de la política económica clave de Zedillo abarcan los siguientes individuos:

Jefe de personal: Luis Téllez Kuenzler. Proviene de una prominente familia de políticos por dos generaciones. Su abuelo fue secretario de gobierno en 1931-1932, y su tía, Emilia María Téllez Benoit, se convirtió en la primera mujer subsecretaria de Relaciones Exteriores y fue miembro del grupo de José López Portillo. Téllez es producto del programa de economía del ITAM y protegido de Pedro Aspe. Lo mismo que Aspe, tiene un doctorado en economía en el MIT (Massachusetts Institute of Technology), con una tesis sobre los aspectos reales y financieros de una economía abierta. Regresó a impartir clases en su alma mater, pero pasó la mayor parte de su carrera en la Secretaría de Hacienda, Planeación y Presupuesto directamente a las órdenes de Aspe.

Hacienda: Guillermo Ortiz Martínez. Discípulo de Miguel Mancera y reclutado por Leopoldo Solís, otro mentor, trabajó originalmente a principios de los años setenta con Zedillo y Jaime Serra Puche (su predecesor inmediato) en la presidencia. Ortiz Martínez terminó un doctorado sobre teoría monetaria en la Universidad de Stanford, donde se alojó con José Córdoba, más tarde influyente jefe de personal y coordinador del gabinete de Salinas. Ha escrito un libro sobre acumulación de capital y crecimiento económico en México, y es discípulo en economía de Aspe, de quien fue subsecretario.

Comunicaciones: Carlos Ruiz Sacristán. Es una anomalía en la vida pública mexicana, ya que estudió administración de empresas en la Universidad Anáhuac, muy conservadora y dirigida por religiosos. Es hijo de un empresario, lo cual es también inusual porque existen pocos vínculos en el proceso de reclutamiento entre los sectores privado y público. Estudió en la Universidad de Northwestern en Chicago, obteniendo una maestría en finanzas, mercadotecnia y economía internacional al mismo tiempo que Herminio Blanco estaba en la Universidad de Chicago. Ruiz Sacristán es parte de la camarilla personal de Zedillo y trabajó con él muchos años en el Fondo de Intercambio de Riesgos de Consorcios(?) del Banco de México. Se incorporó al equipo de Aspe primero como director general de crédito público, una agencia crucial para burócratas con movilidad ascendente en la Secretaría de Hacienda, y después como su subsecretario en Presupuesto.

Comercio: Herminio Blanco. Nativo de Chihuahua, Blanco se graduó en el Instituto Tecnológico de Monterrey (ITESM), el equivalente al ITAM en el norte de México. Siguió estudios avanzados en economía en la Universidad de Chicago con un estudio empírico sobre inversión e incertidumbre. Originalmente persiguió una carrera académica y enseñó en la Universidad de Texas en Austin cinco años, antes de regresar a México para asesorar al presidente Miguel de la Madrid. En la administración de Salinas, Serra Puche nombró a Blanco su subsecretario de Comercio y fue el principal negociador del Tratado de Libre Comercio (TLC).

Banco de México: Miguel Mancera. Fue mentor de muchos individuos que a su vez fueron mentores del equipo de Zedillo. Mancera seguirá como director general del Banco de México los próximos dos años y medio, reflejando un cambio en la ley que escalona el periodo del director general del banco con el del presidente. Mancera, que se graduó en Yale en 1960, ha influido en la política económica mexicana desde 1982 y tiene vínculos con el mentor de Zedillo, Leopoldo Solís; también es maestro y amigo de Pedro Aspe.

Pemex: Adrián Lajous Vargas. Pertenece a una extensa familia política. Su padre fue director general del Banco de Comercio Exterior con López Portillo, y sus hermanas y cuñados son figuras prominentes en el PRI y en presidencia. Una de sus hermanas y el marido de ésta son en la actualidad figuras activas en el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Originalmente, Lajous fue discípulo político de Andrés de Oteyza, secretario de Patrimonio gubernamental con López Portillo. Educado en economía en Cambridge, abandonó una carrera académica en El Colegio de México como coordinador del programa de economía para graduados. Empezó su carrera en el gobierno bajo su mentor, seguida por 12 años en Pemex, en comercio y planeación internacional. Ha trabajado en el campo de la energía desde 1980 y tiene una extensa experiencia en estos asuntos.

¿Qué indican esos individuos sobre la filosofía macroeconómica de Zedillo? En primer lugar, demuestran la extraordinaria influencia de Leopoldo Solís y Pedro Aspe y la continuidad entre los equipos de política económica de Aspe y de Zedillo. Aunque el sector privado mexicano expresó contrariedad de que Aspe no fuera nombrado en el gabinete de Zedillo, tres de sus subsecretarios, Ruiz Sacristán, Luis Téllez y Guillermo Ortiz, están en tres de los cinco cargos con influencia económica a nivel de gabinete. Además, José Angel Gurría Treviño, subsecretario a cargo de asuntos financieros internacionales con Aspe, fue nombrado en el gabinete de seguridad de Zedillo como el nuevo secretario de Relaciones Exteriores.

En segundo lugar, la composición del equipo económico indica una homogeneidad que impulsa aún más lejos la misma cualidad que caracterizó a los asesores económicos de Salinas. Comparten mucho en común en términos de intelecto, educación, experiencia y edad. Todos menos Téllez nacieron entre 1948 y 1951, todos están vinculados con influencias intelectuales similares, todos tuvieron carreras en la Presidencia, en el Banco de México o en Hacienda, y todos son economistas que terminaron trabajos avanzados en el extranjero centrados en los modelos económicos neoliberales.

Las influencias intelectuales del grupo de Aspe y la propia filosofía personal de Zedillo indican un híbrido económico, un puente entre estrategias ortodoxas y neoliberales más moderadas. Esto no indica un retorno a las políticas del déficit del gasto, a las que Zedillo se opuso en sus propios escritos. El y su equipo económico es mucho más probable que luchen por el crecimiento económico con un mayor acento en la igualdad de distribución. Lo mismo que el de Aspe, este nuevo equipo también estará comprometido con la reforma fiscal en un intento de usar el poder del Estado para asegurar una distribución más justa del ingreso. Asimismo es probable que las privatizaciones continúen, incluidas empresas que manufacturan subproductos de Pemex, el monopolio del petróleo de propiedad gubernamental.

El equipo político

El equipo político de Zedillo contrasta agudamente con sus políticos en economía. Son un grupo heterogéneo, de ninguno de los cuales, con la excepción de su secretario de gobierno, se puede decir que haya tenido antiguos vínculos personales con Zedillo. Esto es tanto una fuerza como una debilidad. La fuerza es que representan la creciente pluralidad de intereses dentro de la sociedad y del PRI. La debilidad es que carecen de experiencia de trabajo con el presidente o unos con otros. Las figuras importantes en este grupo son:

Gobernación: Esteban Moctezuma Barragán. Licenciado en derecho y economía por la Universidad Nacional, proviene de una importante familia política con raíces en la Revolución, el PRI y el gobierno.⁷ Empezó a trabajar en Programación y Presupuesto al mismo tiempo que Zedillo, aunque no en el departamento de Solís. Permaneció en esta Secretaría casi una década, excepto el periodo en la Universidad de Cambridge para estudios de posgrado en economía política a mediados de los años setenta. En Programación y Presupuesto conoció a Francisco Labastida Ochoa, futuro secretario de Energía del presidente de la Madrid, con quien fue secretario privado y a quien después sucedió en el gobierno de Sinaloa. Moctezuma Barragán regresó a Programación y Presupuesto como principal administrador político de Zedillo, detentando el mismo puesto en Educación Pública. Fue jefe de personal de Zedillo durante la campaña presidencial.

Procurador General: Fernando Antonio Lozano Gracia. Licenciado en derecho en la UNAM con experiencia en derecho penal, Lozano Gracia es un antiguo activista y dirigente del PAN. Tiene el honor de ser el primer miembro del gabinete en un gobierno del PRI que procede de un partido de la oposición. Es discípulo político de Abel Vicencio Tovar, un antiguo presidente del PAN; estuvo en el comité ejecutivo de

este partido y recientemente coordinó la delegación al Congreso del PAN en la legislatura de 1994. Su nombramiento ha sido recibido con elogios por muchos sectores de la sociedad.

PRI: María de los Angeles Moreno. Compañera de estudios de Carlos Salinas, se graduó en la Universidad Nacional en economía y después de ocupar varios puestos con o bajo la dirección del presidente en varios momentos de su carrera, se convirtió en secretaria de Pesca en 1988. Fue elegida para el Congreso en 1991 y llegó a dirigente de la mayoría en 1994. En la actualidad es presidenta del PRI.

Secretario privado: Liévano Sáenz. Licenciado en derecho por la UNAM y estudió ciencia política en la Universidad de Texas en Austin. Fue miembro del grupo de Colosio, ocupando puestos importantes en desarrollo social antes de incorporarse a su campaña presidencial como coordinador de información. Sáenz se ganó la confianza y el respeto de Zedillo cuando fue su secretario personal en la campaña presidencial.

Trabajo: Santiago Oñate Laborde. Como Sáenz, Oñate fue discípulo de Colosio y ha ocupado varios puestos con él cuando dirigió el patrimonio del PRI. No obstante, Oñate es un híbrido político, educado por un padre activo en los asuntos políticos nacionales del PAN. También llegó a ser alguien cercano a un amigo de la familia y dirigente panista, Adolfo Christlieb Ibarrola. Abogado graduado en la UNAM, Oñate terminó un doctorado en sociología en la Universidad de Wisconsin y tiene una experiencia electoral y partidista considerable. Asumió el cargo de José Córdoba como jefe de personal en el último año de la presidencia de Salinas.

Zedillo, como anteriores presidentes, ha intentado representar a otros grupos prominentes dentro de la dirigencia política dominante. No obstante, extendió esta representación mucho más allá de los confines de las camarillas titulares de la dirigencia para incluir a las de su partido de oposición más importante, el PAN. El hecho de que dos miembros de su equipo político tengan lazos con el PAN indica no sólo la realidad de la política contemporánea, sino también una estrategia de cultivar y fortalecer vínculos con un aliado cooperativo. El presidente también recurrió, de un modo más indirecto, a la izquierda, nombrando como secretaria de Pesca a Julia Carabias, una antigua organizadora de los trabajadores de la UNAM y miembro del Movimiento de Acción Popular (MAP) y del Partido Socialista Unificado de México (PSUM). Dadas las peculiares circunstancias del acceso de Zedillo a la candidatura y a la presidencia de su partido, también ha intentado representar al grupo de Colosio dentro del PRI. La inclusión de Ignacio Pichardo Pagaza como secretario de Minas y Energía, quien junto con Silvia Hernández Enríquez en Turismo es el miembro más experimentado del gabinete políticamente, constituye el único vínculo con una camarilla política y tradicional, la de Carlos Hank González, con su centro en el Estado de México. Pero Pichardo no dirige una importante agencia del gabinete y algunas de sus funciones ministeriales, como la ecología, se han transferido a Pesca. Aunque como presidente del PRI dirigió la victoria electoral de Zedillo, Pichardo no es miembro del círculo interno.⁸ La propia camarilla de Zedillo, representada únicamente por Moctezuma Barragán, tiene endebles credenciales en habilidades electorales, de partido y política de masas. No obstante, la selección de Moctezuma Barragán y de Lozano a dos puestos políticos clave indica un fuerte compromiso por aportar nueva sangre a los asuntos políticos y de seguridad y al fortalecimiento de la independencia del proceso legal. Moctezuma Barragán es considerado un negociador más que alguien de línea dura.

La heterogeneidad de sus consejeros hace que la filosofía política de Zedillo sea mucho más difícil de predecir. De todos modos, se pueden ver ya algunos contornos generales. Primero, Zedillo prometió durante su campaña que iba a separar al partido de la Presidencia y del Estado, y empezó a poner en práctica esta promesa incluso antes de asumir el cargo. Sus métodos han sido indirectos pero poderosos y, si los mantiene, tendrán consecuencias a largo plazo en muchas de las características políticas duramente criticadas por los opositores al régimen del PRI. En suma, Zedillo ha introducido un proceso de selección de delegados locales dentro de su partido que es muy aleatorio y autónomo. Este proceso se usó para elegir a los candidatos del PRI para elecciones a los puestos locales y estatales en Guanajuato y Jalisco (incluido el candidato gubernamental en este último estado, que es políticamente uno de los más importantes de México). Si este proceso de selección continúa, podría funcionar nacionalmente para las elecciones nacionales al Congreso de 1997, haciendo así posible que el partido seleccione candidatos nacionales con independencia del presidente. Esto no sólo eliminaría a éste del proceso de selección de candidatos, que en definitiva se aplicaría también al próximo candidato presidencial del PRI (como Zedillo lo prometió), sino lo que es igualmente importante, crearía el terreno para un cuerpo legislativo independiente cuyos miembros no tendrían que contemplar al presidente para sus puestos. Dada la reunión de Zedillo con todo el Congreso su primera semana en el cargo y sus declaraciones sobre compartir el poder con el poder legislativo, esta meta no está fuera del reino de la posibilidad.

En segundo lugar, sería presuntuoso pensar que Zedillo está a favor de Estados Unidos, sobre todo en términos de liberalización política. Está buscando otros modelos más que simplemente emular los que posee

su vecino del norte. Es bastante posible que Zedillo exprese posiciones más nacionalistas que ya ha puesto en claro sobre la propuesta 187 de California, que si se pone en práctica plenamente tendría (y ya los ha tenido) efectos dramáticos para la migración y el desempleo en el norte de México.

En tercer lugar, Zedillo cree profundamente en la cultura de la ley, tema en el que se centró en su campaña. Su selección de Lozano como procurador general no sólo fue políticamente prudente, sino que también indica su buena disposición a asumir algunos riesgos para que mejore el proceso legal y el prestigio de la ley. Ha reforzado esta postura con sus propuestas de reformar y fortalecer la Suprema Corte. Los cambios son especialmente críticos dadas las promesas que ha hecho de llevar a cabo investigaciones sobre los recientes asesinatos políticos y la creciente importancia de la corrupción relacionada con el narcotráfico.

La última cuestión respecto al equipo político de Zedillo es si él y sus colaboradores tienen habilidades políticas suficientes para hacer frente al sinnúmero de problemas que enfrenta este nuevo gobierno. La heterogeneidad de los historiales entre los miembros del equipo político indica mayores posibilidades y receptividad a ideas nuevas. Zedillo tiene una reputación personal de tener ideas muy definidas y de que una vez convencido de que son apropiadas, se compromete a llevarlas a cabo. Por una parte, ha demostrado la valentía política necesaria para poner en práctica el cambio, como lo indicó su buena disposición como secretario de Educación Pública de Salinas a revisar radicalmente los libros de texto de la escuela pública en un intento por "modernizar" su contenido. Por otra, cuando enfrentó oposición a estas revisiones de diversos sectores, incluidos los militares, retiró algunas de ellas. Algunos críticos sugieren que este incidente ilustra su incapacidad para anticipar reacciones y refleja falta de habilidad política. Pero es importante entender que aunque los problemas que enfrentará como presidente requerirán imponer soluciones a las que grupos influyentes se opondrán inevitablemente, en este cargo tendrá un poder mucho mayor para realizar los cambios, ya que posee el coraje político de hacerlo, que el que tuvo como colaborador presidencial o secretario del gabinete.

El equipo de seguridad

Además del secretario de gobierno y del procurador general, que están típicamente incluidos en la composición de este grupo, las secretarías de Defensa y de Relaciones Exteriores desempeñan papeles cruciales. Dada la actual situación en Chiapas y el potencial para situaciones similares en otras partes del México rural, estas secretarías adquieren más relevancia. La figura clave en el equipo de seguridad, además de Moctezuma Barragán, es el secretario de Defensa.

Defensa: Enrique Cervantes Aguirre. Presenta un perfil más bajo que el de algunos de sus competidores para el puesto de la Defensa. Se graduó en el Heroico Colegio Militar y en la Escuela Superior de Guerra y, lo mismo que el presidente, proviene de un medio social modesto. Como es típico de los generales del estado mayor, hace poco prestó servicios en los Estados Unidos como agregado militar en Washington, D.C. Es protegido del exsecretario de Defensa, general Félix Galván, y tiene vínculos cercanos con el general García Barragán y su hijo Javier, una prominente figura en el PRI. Con anterioridad tuvo el mando de la zona militar en Chiapas (la 31) y de la zona, políticamente sensible, del Distrito Federal (la 1a.). Los medios de comunicación lo consideran un hombre de línea dura con Chiapas.

Marina: José Ramón Lorenzo Franco. Dirige las fuerzas navales, mucho más pequeñas y con menos influencia.

Es un oficial bien educado, con un doctorado en el Centro de Estudios Navales Superiores, y fue director del Colegio Superior de Guerra de la Marina. Antiguo comandante de zona, también prestó servicios en Washington y obtuvo una maestría en el Colegio Naval de Guerra de los Estados Unidos.

Relaciones Exteriores: José Angel Gurría Treviño. Economista por la UNAM, también se graduó en la Universidad de Leeds, Inglaterra, y terminó una maestría en la Universidad de California del Sur en 1978. Tiene estrechos vínculos con funcionarios empresariales y gubernamentales (fue el principal negociador de la deuda con de la Madrid). Su inglés es fluido, fue subsecretario de asuntos financieros en la Secretaría de Hacienda. Gurría fue originalmente un protegido de David Ibarra, un antiguo secretario de Hacienda y mentor de una generación de futuros economistas de la UNAM. Desempeñará un importante papel en la política de liberalización económica de Zedillo, específicamente atrayendo inversión externa. Continuará en su papel de constructor de una imagen positiva, como lo hizo durante la campaña de Zedillo.

En México, los asuntos de seguridad los dirige el gobierno y no la Secretaría de Defensa. Por lo tanto, Moctezuma Barragán es la figura importante para establecer el tono de la política, la negociación y el acuerdo. A pesar de todo, la selección de Cervantes Aguirre para la Defensa representa el reconocimiento de una posición importante y dominante a los militares. Aunque Cervantes Aguirre desea tratar con rigidez a los

rebeldes de Chiapas si se confrontan, los militares abogan por la negociación y no por el uso de la fuerza para resolver la situación actual. Esta última postura tiene un amplio apoyo entre los militares.

Conclusión

La composición del gabinete de Zedillo, sobre todo la dirigencia de sus equipos económico, político y de seguridad, indica una continuidad considerable en política macroeconómica. Su equipo está compuesto por una dirigencia cada vez más homogénea tanto ideológica como generacionalmente. Sus equipos político y de seguridad son muy dispares y por primera vez en la historia política de México, un miembro de un partido de la oposición detenta un cargo en el gabinete. La cualidad plural del equipo político es positiva, contrarrestando en algo la estrechez del equipo económico. A pesar de todo, la falta de una extensa experiencia política entre este grupo de dirigentes, que introduce un estilo de negociación bienvenido y abierto en política interior, pondrá a prueba las capacidades de los colaboradores de Zedillo en lo que parece que será un primer año difícil. Los colaboradores del presidente en todos los equipos tendrán que demostrar tanta capacidad en el proceso de toma de decisiones como en la formulación de la política real. El compromiso presidencial con la apertura del proceso político y la descentralización del control convierte esta tarea en más amenazante en el primer año de su administración.

1. Para antecedentes sobre el proceso de selección presidencial, véase mi "Mexican Presidential Candidates: Changes and Portents for the Future", *Polity* 16, no. 4 (Verano de 1984): 588-605.
2. Para una evaluación excelente de algunos de estos temas y de sus consecuencias, véase Edward J. Williams, "The Resurgent North and Contemporary Mexican Regionalism", *Mexican Studies* 6, no. 2 (Verano de 1990): 299-323.
3. Uno de los acontecimientos políticos más formativos de su generación fue el movimiento estudiantil y la subsiguiente masacre de estudiantes y espectadores durante una manifestación en la plaza de Tlatelolco en 1968. Zedillo era estudiante de último año de preparatoria en el IPN cuando ocurrieron estos acontecimientos y aunque sufrió heridas sin importancia en una confrontación, no era un dirigente activo en el movimiento.
4. Zedillo ha identificado a Carlos Díaz-Alejandro como un influyente mentor en Yale.
5. Véase por ejemplo Leopoldo Solís y Ernesto Zedillo, "Algunas consideraciones sobre la deuda externa mexicana" (artículo inédito, abril 1984). La tesis doctoral de Zedillo fue sobre "External Public Indebtedness in Mexico. Recent History and Future Oil Bounded Optimal Growth", Universidad de Yale, 1981. También publicó un ensayo, "The Mexican External Debt: The Last Decade", en Miguel Wionczek, comp., *Politics and Economics of Latin American Indebtedness* (Boulder, Colorado: Westview Press, 1984).
6. Estos puntos de vista se pueden encontrar en la obra de Aspe en coautoría con Paul Sigmund, *The Political Economy of Income Distribution in Mexico* (Nueva York, NY: Holmes and Meier, 1984). Los puntos de vista de sus discípulos y una exploración reveladora de la filosofía de esta camarilla económica, se pueden encontrar en Stephanie Golob, "Making Possible What Is Necessary: Pedro Aspe, the Salinas Team, and the Next Mexican 'Miracle'" (ponencia presentada en la Latin American Studies Association, Atlanta, Georgia, marzo 1994).
7. Su padre es Pedro Moctezuma Díaz Infante, subsecretario del Patrimonio gubernamental con Luis Echevarría, y por algún tiempo negociador personal del presidente con el Vaticano; su abuelo, el general Juan Barragán, fue jefe del estado mayor con Venustiano Carranza y fundó el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM); su tío abuelo, Fernando Moctezuma, fue secretario general del Partido Revolucionario Nacional, antecedente del PRI.
8. No obstante, Pagaza proviene de una familia política muy importante en el Estado de México. Su padre, Carlos, fue congresista federal y secretario general del gobierno.

El presente artículo fue elaborado por el autor para el Center for Strategic & International Studies, Washington, D.C., publicado como parte de la serie de estudios sobre Asuntos electorales del hemisferio occidental del C.S.I.S., responsable de su publicación original.

El profesor Camp colabora como editor en la Librería del Congreso, en el *Handbook of Latin American Studies* y la *World Book Encyclopedia*. Es autor de numerosos artículos y libros sobre México. Actualmente dirige el Tinker Mexican Policy Studies Program en Tulane y preside el departamento de ciencia política.

Advertencia: El documento que presentamos a nuestros lectores fue escrito en enero de 1995, por lo tanto, los cambios posteriores en el gabinete del presidente Ernesto Zedillo no están contenidos en el mismo. En consecuencia *Este País* decidió mantener el espíritu y los elementos considerados por el profesor Camp en la elaboración de su trabajo.

INDICADORES

Participación de México en las exportaciones de los E.U. (1992)

PARTICIPACION DE MEXICO EN LAS EXPORTACIONES DE LOS E.U. (1992)

	Participación del total de las exportaciones norteamericanas (tipo de bien)	Porcentajes de las exportaciones hacia México
Total de bienes	9.1	
Alimentos	7.0	5.2
Petróleo y productos derivados	14.6	2.2
Químicos	6.5	3.4
Plásticos	11.3	2.8
Textiles	9.9	2.2
Metales y productos derivados	17.7	7.0
Equipo para generación de energía	8.3	3.8
Maquinaria industrial	9.4	9.2
Equipo de oficina	4.2	3.2
Equipo de telecomunicación	15.6	4.7
Maquinaria eléctrica	14.0	12.9
Vehicular	11.3	10.6
Profesional y científico	12.0	3.0
Otro tipo de equipo para transporte	2.6	2.4

PARTICIPACION DE MEXICO EN LAS IMPORTACIONES DE LOS E.U. (1992)

	Participación en el total de las importaciones norteamericanas (tipo de bien)	Porcentajes de las importaciones desde México
Total de bienes	6.6	
Alimentos y bebidas	10.0	6.0
Petróleo y productos derivados	9.3	13.2
Metales y productos derivados	5.0	3.9
Equipo para generación de energía	9.0	4.1
Maquinaria industrial	3.8	3.3
Equipo de oficina	2.6	2.7
Equipo de telecomunicación	13.8	10.1
Otro tipo de equipo eléctrico	13.9	15.7
Vehicular	6.8	14.5
Ropa y calzado	3.4	4.0
Instrumentos	10.8	2.3

Cuadro 1. El Gabinete de Zedillo

EL GABINETE DE ZEDILLO	
Gobernación	Esteban Moctezuma Barragán
Relaciones Exteriores	José Angel Gurriá Treviño
Defensa Nacional	Enrique Cervantes Aguirre
Hacienda	Guillermo Ortiz Martínez
Reforma Agraria	Miguel Limón Rojas
Agricultura	Antonio Warman
Procurador General	Fernando Antonio Lozano Gracia
Comercio	Herminio Blanco Mendoza
Comunicaciones	Carlos Ruiz Sacristán
Contraloría	Norma Samaniego
Energía y Minas	Ignacio Pichardo Pagaza
Distrito Federal	Oscar Espinosa Villarreal
Pesca	Julia Carabias
Salud	Juan Ramón de la Fuente
Trabajo	Santiago Oñate Laborde
Marina	José Ramón Lorenzo Franco
Pemex	Adrián Lajous Vargas
Educación Pública	Fausto Alzati Araiza
Desarrollo Social	Carlos Rojas Gutiérrez
Turismo	Silvia Hernández Enriquez
Jefe de Personal	Luis Téllez Kuenzler
Secretario Privado	Liévano Sáenz

Cuadro 2. Camarillas representadas en el Gabinete de Zedillo

CAMARILLAS REPRESENTADAS EN EL GABINETE DE ZEDILLO	
Pedro Aspe:	José Angel Gurriá Treviño, Luis Téllez Kuenzler, Carlos Ruiz Sacristán, Guillermo Ortiz Martínez
Luis Donaldo Colosio:	Santiago Oñate Laborde, Liévano Sáenz
Alfredo del Mazo:	Oscar Espinosa Villarreal
Arsenio Farell:	Norma Samaniego
Félix Galván:	Enrique Cervantes Aguirre
Carlos Hank González:	Ignacio Pichardo Pagaza
David Ibarra:	José Angel Gurriá Treviño, Herminio Blanco Mendoza
Francisco Labastida Ochoa:	Esteban Moctezuma Barragán
Miguel Mancera:	Guillermo Ortiz Martínez, Ernesto Zedillo
Andrés Oteyza:	Adrián Lajous Vargas
Carlos Salinas de Gortari:	Carlos Rojas, María de los Angeles Moreno
Jesús Reyes Heróles:	Miguel Limón Rojas
Leopoldo Solís:	Esteban Moctezuma Barragán, Guillermo Ortiz Martínez, Ernesto Zedillo
Abel Vicencio Tovar:	Fernando Antonio Lozano Gracia
Ernesto Zedillo:	Esteban Moctezuma Barragán, Carlos Ruiz Sacristán

Cuadro 3. Características generales del Gabinete de Zedillo

CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL GABINETE DE ZEDILLO

Lugar de origen

Distrito Federal: 68% Provincia: 32%

Universidades a las que han asistido sus miembros

Privadas: 18% Públicas*: 82%

Licenciaturas

Economía**: 36% Derecho: 32% Otras: 32%

Estudios de posgrado en el extranjero

Estados Unidos: 50% Inglaterra/Europa: 32%

Experiencia ejecutiva con Salinas

Gabinete: 9% Subgabinete: 36%

Experiencia electoral

Oficina electoral: 23% Ninguna: 77%

* Excepto por los oficiales de carrera, todos los miembros del gabinete que se graduaron en una universidad pública fueron alumnos de la UNAM.

** Incluidas dos licenciaturas en administración de empresas